

Operación asfalto de urgencia en las calles destruidas por los desvíos de la obra del tranvía

La intervención, presupuestada en 320.000 euros y financiada al 50% por el Ayuntamiento y Traza, se hará en abril

ZARAGOZA. Los baches, socavones y gravillas sueltas de media docena de calles, 'efectos colaterales' de las obras del tranvía, serán, finalmente, reparados. El Ayuntamiento, a pesar de los rigores del presupuesto, ha conseguido lanzar una operación asfalto extraordinaria para vías como Arzobispo Apaolaza y Pedro Cerbuna, en donde los desconchones y parcheos son un auténtico calvario para los conductores.

Tras sufrir los cruentos desvíos de una decena de líneas de autobús durante 16 meses, esta intervención era una obra prioritaria para Infraestructuras pero, hasta el momento, se no había encontrado la fórmula para poder acometer su coste debido al momento delicado que atraviesan las arcas municipales. Sin embargo, el Consistorio contará con la colaboración de Traza, la empresa constructora del tranvía, que financiará una obra presupuestada en 320.000 euros al 50%.

Técnicos de Infraestructuras y de la obra del tranvía han mantenido reuniones los últimos días para poner en común las necesidades urgentes de ciertos viales para comenzar a ejecutar los trabajos de asfaltado de inmediato. De hecho, se han repartido los trabajos en las calles y mientras la UTE del tranvía se hará cargo de Arzobispo Apaolaza y Baltasar Gracián (por donde ya no circula el 35), el Ayuntamiento asumirá la obra en Cortes de Aragón, Pedro Cerbuna, la calle de La Vía (en el distrito de Casablanca) y también, en un carril de Gómez Laguna.

En este listado se encuentran algunas de las calles (Arzobispo Apaolaza o Pedro Cerbuna) que los colectivos de movilidad urbana -motoristas, ciclistas, taxistas e, incluso, conductores de autobuses- habían coronado como las más perjudicadas, si bien subrayan que hay otras que son 'grandes olvidadas' como la avenida de Navarra o la de Cataluña.

Un trabajo expeditivo

Como es habitual, los trabajos tratarán de efectuarse con las mínimas afecciones posibles, si bien, fuentes de Urbanismo reconocen que algunas calles están tan mal, que los trabajos irán más allá del fresado al uso, y requerirán prácticamente «labores de excavación». Estas serían más profundas que la intervención en la capa de rodadura que solo afecta a los últimos centímetros de asfalto que están en contacto directo con las ruedas de los vehículos.

En este tipo de operaciones, se realiza en primer lugar el fresado o eliminación de la zona que ha sufrido el deterioro por el uso, y después se extiende la nueva capa de rodadura o asfalto, que deja uniforme y sin quiebras las calzadas. En la discreta operación asfalto



Arzobispo Apaolaza, convertida casi en circuito de trial, es el reino de todos los baches. JOSÉ MIGUEL MARCO

que se realizó en verano -apenas alcanzó 15 calles, una por barrio-, ya se practicaron técnicas novedosas como el uso de una mezcla especial para la capa de rodadura que mitiga los ruidos provocados por la circulación de los vehículos. Más recientemente, el pasado noviembre, también se actuó de forma extraordinaria (esta vez con 420.000 euros) en diez vías del entorno del paseo de Pamplona y María Agustín.

Aunque no hay fecha exacta para comenzar los nuevos trabajos, la intención es que a finales de abril las calles ya luzcan su nuevo firme. Los vecinos y comerciantes del distrito Universidad consideran «razonable» que se haya esperado hasta la conclusión de las obras del tranvía, si bien, comentan que los perjuicios no se limitan solo a las calzadas que parecen a un tris de hundirse, sino -también- incluyen el humo de los motores que ha ensuciado las fachadas y los ruidos a los que se han visto expuestos.

C. PERIBÁÑEZ

Infraestructuras | Aunque algunas se van a reparar, los colectivos de movilidad urbana recuerdan que hay otras muchas calles en la ciudad en las que los baches, las grietas y el parcheado continúan siendo protagonistas

Grietas y baches de auténtico concurso

Las calles peor asfaltadas

No hay discusión posible. Si se trata de elegir la calle más deteriorada de la ciudad, Arzobispo Apaolaza ganaría por goleada. Desconchones, hundimientos, parcheos, gravillas sueltas... Lo tiene todo. Los colectivos de movilidad urbana -taxistas, motoristas, ciclistas y también los conductores de autobuses- coinciden en que las calles más deterioradas son aquellas por las que pasan varias líneas de bus porque su peso (unas doce toneladas cada cual) provocan que el asfalto se rajé y se levanta hasta que se produce un socavón.

Algunas calles de lo más ajado van a repararse en los próximos meses, pero muchas otras se quedarán, de momento, tal y como están y empeorando con el tiempo. La avenida de Cataluña, el paseo de Colón, Ruisseñores o la calle de La Coruña son apenas el botón de muestra de 'las grandes olvidadas'. Por esta última pasa muy a menudo Luis Miguel de Torres, presidente de la Asociación Provincial de Taxi, y asegura que apenas se puede circular por ella. «Se arregló hace cuatro años y está destruida. Lo que ocurre es que es una calle en cuesta donde los autobuses alcanzan más velocidad y por eso el asfalto ha saltado hasta solo verse arena», explica. En alguna ocasión -asegura- se han llegado a romper tuberías y el agua ha llegado hasta los garajes de algunos ve-

cin. Por su parte, Javier Anadón, del comité de empresa de Tuzsa, cita los destrozos de otra 'desconocida' como es la calle de Melilla, en San José.

El tamaño de algunos contenedores de basura colocados en calles estrechas también propicia el deterioro del asfalto. «Si el contenedor es grande, los buses tienen menos amplitud de calzada. Por ello, revientan el asfaltado y también rompen el bordillo porque circulan más próximos a las aceras», afirma de Torres.

Los baches, agujeros y grietas estropean los amortiguadores de muchos vehículos, y complican la circulación de motoristas y ciclistas, que intentan sortearlos para evitar caídas. David Arribas, del colectivo Recicleta, recela de las calles adoquinadas: «Quedan pocas, pero son insufribles. Té dejás los empestes en cada salto», bromea. Otro de los grandes problemas de los usuarios de la bici -indica- es que deben circular por el carril derecho, que es donde realizan sus paradas buses y taxis. «Es realmente peligroso porque el lado derecho de la calzada es el que peor está», asegura. Carlos Simón, conductor de la línea 42, da la razón y explica que «cuando un autobús frena, aumenta el peso que recae sobre el asfalto y la calzada empeora en la zonas próximas a las paradas y a los semáforos».

CRISTINA GÓMEZ

CICLISTAS

En opinión de David Arribas, representante de Recicleta, aún hay cinco grandes prioridades:

1. Coso
2. Avenida de Cataluña
3. Doctor Palomar
4. Arzobispo Apaolaza
5. La Coruña

MOTORISTAS

Si Diego Ruiz, delegado de Mutua Motera en Aragón, tuviera que elegir las cinco calles más deterioradas votaría por...

1. Arzobispo Apaolaza
2. Avenida de Cataluña
3. Cortes de Aragón
4. Cesaraugusto
5. Paseo de los Ruisseñores

TAXISTAS

Luis Miguel de Torres, presidente de la Asociación Provincial de Taxi, considera que las calles peor asfaltadas son:

- 1.- La Coruña
- 2.- Arzobispo Apaolaza
- 3.- Avenida de Cataluña
- 4.- Baltasar Gracián
- 5.- Ignacio Zapata

CONDUCTORES DE BUS

Todos reconocen que, por donde pas el bus, las calles se dañan. Carlos Simón, de la línea 42, opina:

- 1.- Paseo de Colón
- 2.- Rotonda Puerta Sancho
- 3.- Arzobispo Apaolaza
- 4.- Avenida de Navarra
- 5.- Cortes de Aragón